

**JOAQUIN PABLO POSADA.**

Nació en Cartagena (Estado de Bolívar) en Agosto de 1825. Recibió su educación en esta capital

Fué colaborador de *El Tiempo*, *El Mosaico*, y *La Biblioteca de señoritas* y Redactor de *El 7 de Marzo*, *El Orden*, y *El 17 de Abril*, de Bogotá, y de *El Costaricense* de San José de Costarica.

Es autor de los *Camafeos*, bosquejos de hombres notables del país, y tradujo unas *Historias y lecciones explicativas* sobre Zoología, por María Pape Carpentier. Sus notables poesías fueron publicadas en 1857, con un prólogo del conocido escritor Doctor Felipe Pérez.

Los últimos días de su vida los pasó en Barranquilla, donde murió el 14 de Abril de 1880.

---

**A MI HIJO.**

No es falaz desvarío...  
Ya soy hombre!  
Hijo del alma, hijo mío! ...  
¡Dulce nombre!  
Gracias, buen Dios, prosternado  
Yo te doy,  
Pues me has hecho afortunado  
Desde hoy.  
¿ Por qué lloras, prenda mía,  
Celestial?  
Tu vida, que es mi alegría,  
¿ Es un mal?  
Tu corazón inocente,  
Tierna flor,  
¿ Quizá una vida presciente  
De dolor?  
Ven, Enrique, á mis rodillas,  
Te veré,  
Y tu frente y tus mejillas  
Besaré.  
Ven, y en mis brazos mecido  
Dormirás,  
Y ni el más leve ruido  
Sentirás.  
Despiertas, me ves, sonrías...  
¡Oh alegría!  
No, tu vista no desvíes  
De la mía.  
A tu lado así las horas  
Pasaré...  
¡ Otra vez!...Di, ¿ por qué lloras?  
Di, ¿ por qué?

Llora, sí—que es sin consuelo  
Tu aflicción,  
Que es la vida—dón del cielo—  
Triste dón.  
Llora sí, porque naciste,  
Y el nacer  
Es la puerta del más triste  
Padecer.  
También, como tú, fui niño  
Inocente;  
Y del maternal cariño  
En mi frente

El beso amoroso y tierno  
Recibí;  
Crecí...fué el mundo un infierno  
Para mí.  
Como Inés te mece ahora,  
Te acaricia,  
Una hora, y otra hora,  
Con delicia,  
Y te halaga y te bendice  
Placentera,  
Y con verte, tan felice  
Nunca fuera;  
Así también algún día  
Me vi yo:  
Ay! también la madre mía  
Me meció;  
Y arrullóme en su regazo  
Venturosa,  
Y entre un beso y un abrazo,  
Cariñosa,  
Trovabas dulces me cantaba;  
Y su canto  
Al compás tal vez sonaba  
De mi llanto.

Pero los años volaron  
De mi infancia,  
Y en su vuelo arrebataron  
La fragancia  
De la flor de mi inocencia,  
De esa flor  
Que hacía dulce mi existencia...  
¡ Ay dolor !  
Vino ardiente borrascosa  
Juventud:  
Mi vida fué tormentosa  
Sin quietud:  
A este corazón sediento  
De emociones,  
Tuvieron siempre en tormento  
Las pasiones.  
Soñé en el amor placeres  
Y ventura;  
Hallé sólo en las mujeres...  
Amargura.

Un amigo y otro amigo  
Yo busqué...  
¡Amistad! ...Yo la maldigo,  
Me engañé!  
Los hombres nunca sintieron  
Amistad,  
Nunca me correspondieron  
Con lealtad.  
Mi corazón era bueno,  
Hijo mío;  
De noble entusiasmo lleno  
Y de brío.

Mas, yo era pobre!—y el mundo  
Desechóme,  
Y como á gusano inmundo  
Pisoteóme.  
Luché contra mi destino  
Con valor,  
Marchando por el camino  
Del honor.  
El mundo infame me dijo:  
¿ Cuánto tienes?  
¡ Nada!—El mundo me maldijo;  
Y ¿ á qué vienes?  
Preguntó con voz de trueno  
Furibundo...  
Dejé, entonces, de ser bueno  
Para el mundo.  
Cual serpiente que ofendida  
Se endereza,  
Yo entonces levanté erguida  
Mi cabeza  
Y un esfuerzo sobrehumano  
Hacer quise;  
¡ Ay de mi, pobre gusano  
Infelice!  
Luché; mi audacia fué mucha,  
Lid fatal!  
Pues fui vencido en la lucha  
Desigual.  
Luché, sí; luché sin miedo,  
Con furor;  
De nada sirvió el denuedo,  
Ni el valor.  
Del mundo vil la perfidia,  
La crueldad,  
La inicua traición, la envidia,  
La maldad,  
Al mundo yo, con voz clara,  
Revelé:  
El mundo me dió en la cara  
Con el pié.  
Y yo fui el vil, y yo el necio  
También fui;  
Y odio, insultos, y aun desprecio  
Merecí...

Desde entonces viví sin esperanza,  
Ningún lazo me ataba á la existencia,  
Y sufrí resignado la inclemencia  
Del destino cruel;

Cual marino infeliz que se extravía  
En mar ignoto de apartada zona  
A la merced del viento se abandona  
Con su frágil batel.

Viví en el mundo como vive el árbol,  
Vejetando, sin gozo y sin tristeza;  
Aunque á veces lloraba en mi pobreza  
Mi horrible soledad.  
Pero falta el valor al que la vida

Sobre el jergón de la miseria arrastra,  
Porque le trata cual feroz madrastra  
La infame sociedad.

Y yo no osaba levantar mis ojos,  
Abatido, en mi triste desamparo...  
Mas de repente, cual brillante faro  
Inés me apareció.  
La amé y ella me amó: volví á la vida,  
Vi despejarse el porvenir sombrío  
Y eterno lazo, su destino al mío,  
Indisoluble ató.

Dos años han corrido venturosos,  
Benigno el cielo nuestra unión bendijo,  
En tí, Enrique, mi amor, mi caro hijo...  
¡Oh, cuán dichoso soy!  
¿ Lloras?—¡ Quién sabe cuál será tu historia,  
Quién sabe si culpable ó inocente!  
Mas... ¿ qué me importa?—Con amor ferviente  
Mi bendición te doy.

Y tú, mi amada—tú, mi noble esposa,  
Tú, que cambiaste en dicha mi amargura,  
Tú, á quien yo debo toda mi ventura,  
Idolatrada Inés  
Permite que te diga de rodillas,  
Bebiendo dicha en tus amantes ojos,  
Gracias, mil gracias—ante ti de hinojos  
Prosternado á tus piés.

1852.

---

#### FANTASÍA.

Caro Antonio, *sur le champ*,  
Como dicen los franceses,  
Y como tú lo mereces,  
Mis décimas allá van.  
Hoy recordaste un refrán  
De exactitud inconcusa:  
La Necesidad es Musa  
Que tiene cara de hereje;  
*Necitas caret lege:*  
Si falta ley, no se abusa.  
Has de saber que yo estoy  
En la más completa inopia,  
Ya no soy sino mi copia,  
O mejor dicho, *no soy*.  
Subo, bajo, vengo, voy,  
Hablo, callo, lloro, río,  
Atropello, me desvío,  
Ando, —como tu reló,  
Sin la conciencia del Yo,  
Que es raíz cúbica del Mío.  
Aunque he visto en una obra:  
“*Time is money*,” no es así:  
La prueba mírala en mí,  
A quien *todo el tiempo* sobra.

Dime: si alguno me cobra  
¿ Le he de decir, caballero,  
*El Tiempo vale dinero,*  
Eche acá ese pagare  
Cancelado, y tome usted  
Seis meses ó un año entero?  
*Time is money! ... Tontería!*  
Oh que británica flema!  
¿ Ir no puedo yo á Ambalema,  
Y la eternidad es mía?  
*Time is money! ¡ Yo daría,*  
Y eso de muy buena gana,  
A cuartillo la semana,  
Sin pacto de retroventa! ...  
Ve si el negocio te tienta  
Y empezaremos mañana.

Tú me dirás que trabaje,  
Que mi situación te aflige,  
Que mi vida arregle y fije,  
Que abandone mi actual traje,  
Que ya que no subo, baje,  
Que calle, que no me queje,  
Que de décimas me deje,  
Que, pues Bogotá me arroja,  
Mi mula y mi mala coja  
Y de Bogotá me aleje.

Yo te diré que me gusta  
Tu opinión, que es muy sensata;  
Pero... que no tengo plata,  
Sin la cual nada se ajusta.  
Que dentro de una hora justa,  
Si tuviera para el gasto,  
Aplicárame el emplasto  
Que aconseja tu receta;  
Mas que mi mula es *muleta*  
Y que mi mala es canasto.

Se desprende rectamente  
De cuanto dejo asentado,  
Que soy el tipo obligado  
De la humanidad doliente.  
Y si tuvieres presente  
Que la civilización  
Está haciendo aquí mansión  
De algunos días á esta parte,  
Mucho mejor podrás darte  
Cuenta de mi posición.

¿ Quién es el que en su bandera,  
En esta tierra de infames,  
No ha escrito—Aun *sacra fames,*  
Como si latín supiera?  
Pero no...que ingrato fuera,  
Indigno yo de perdón,  
Si no añadiera un renglón  
Confesando que, conmigo,  
A pesar de lo que digo,  
*No hay regla sin excepción.*

Basta : ¿ te aburres?—lo creo,  
Porque la pobreza mía  
Parece una "FANTASÍA "...  
Toma! el tema que el Liceo  
Me adjudicó en el sorteo!...  
Permite que dé aquí fin,  
Salúdame á Valentín,  
Y acepta cual testimonio  
Estas décimas, Antonio,  
De la amistad de Joaquín.

---

### **A MARTIN GUERRA.**

EN SU DÍA.

De cumplirte la promesa,  
Por no decir la amenaza,  
Que te hice ayer, daré traza  
Y héme al frente de mi mesa.  
Ya mi musa no es traviesa  
Como en un tiempo solía,  
Ni osada mi fantasía  
Ni ardiente mi corazón;  
Así, esta improvisación  
Vas á encontrar tarda y fría.

Que lo moral de lo físico  
Por desgracia se reciente,  
Es una verdad patente,  
Ay amigo! y yo estoy tísico.  
¿ Hallas esto metafísico?  
Pues te diré: es que no como,  
Y como tampoco tomo  
Hace rato de lo añejo,  
De este afán, yo, pobre viejo,  
Voy á salir no sé cómo.

En esta espinela, á fe  
Hay tantas complicaciones,  
Que algunas explicaciones  
Es natural que te dé:  
Lo de tísico, se ve  
Y además se oye en mi tos;  
Que no cómo acá inter nos,  
Sí cómo, pero hazte cargo:  
¿ Hay bocado más amargo  
Que el de por amor de Dios?

¿ Qué no tomo? Ni una gota,  
Hace tres años y pico l  
Si esto no es ser un borrico,  
Es casi ser un idiota.  
Pero es lo cierto, y anota,  
Que he bajado el Magdalena,  
Que me he privado sin pena  
Del vino allá en el Perú,  
Lo cual, confiésalo tú,  
Es estar á prueba y plena!

Que el aguardiente y el vino  
Fueran motivo ó pretexto,  
Y esto en razón lo hallo puesto,  
Para no darme destino,  
Santo y bueno; mas no atino  
Qué motivo, qué razón,  
Tenga la Administración  
De nuestro amigo Santiago  
Para obligarme á ser vago,  
Por no poder ser ladrón...

Que yo he sido liberal  
Y que liberal aun soy,  
Aunque no de los de hoy  
Ni de la cosecha actual,  
Lo he probado bien ó mal  
Y aunque entré con otros mil  
El diez y siete de abril  
Con el pobre Melo, el hecho  
Es que no escondí mi pecho  
Ni fui cobarde ni vil.

Yo puedo decir, en suma,  
Que en todo tiempo he servido,  
Sin ahorrarme, á mi partido,  
Con mi espada y con mi pluma.  
Hoy... la desgracia me abruma!  
Y si tuviera una espada  
A la cintura colgada,  
A fe no la empuñaría...  
Pero si la empeñaría,  
Porque algo es mejor que nada!

Apuesto á que te sonríes:  
Y más, á que con placer  
Me convidas á comer  
Allá en el hotel *Daníes!*  
Pero, amigo, no confíes  
En que acepte tal honor;  
Mas si es que quieres favor  
Hacer hoy á tu Joaquín,  
Te llegó tu *San Martín:*  
Puedes mandarme un condor.

1874

### Índice de autores

#### Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA  
BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO